

ANÁLISIS DEL MERCADEO INTERNACIONAL DE LOS BECERROS PRODUCIDOS EN SONORA, MÉXICO

Salomón Moreno M¹., Cyrenne Y. Moreno A., Fernando A. Ibarra F¹.,
Martha H. Martín R¹; Francisco G. Denogean B¹., Rafael Retes L¹ y A. Aguilar Valdés².

¹Profesores-investigadores del Departamento de Administración Agropecuaria de la División de Ciencias Administrativas, Contables y Agropecuarias de la Universidad de Sonora, Campus Santa Ana. Carretera Internacional y 16 de Septiembre. Santa Ana, Sonora, México. Tel y Fax: 016413241242 .C. E.:

salomon@santana.uson.mx.²

Profesor Investigador de La UAAAN, Unidad Laguna, aaguilar@ual.mx

RESUMEN

En la actualidad, en el estado de Sonora no se cuenta con información ordenada acerca de las operaciones de exportación de la ganadería sonorensis que muestre a los ganaderos y al público en general, las tendencias mensuales con respecto al volumen del movimiento de ganado y sus precios de venta respectivos en cada uno de los puertos fronterizos, para que los productores utilicen esta información en la toma de decisiones en sus proyectos de comercialización, dado esta problemática el presente estudio consistió en realizar un análisis sobre las tendencias actuales en la comercialización a Estados Unidos, clasificando la información por puerto fronterizo, clase y precio de los becerros, a fin de identificar las tendencias de comercialización en este sector de la ganadería sonorensis. Para ello se analizó durante los últimos diez años la evolución mensual y anual por cada uno de los tres puertos fronterizos, el comportamiento del mercado de las crías en el estado, así como la fluctuación del precio de éstas, y en un segundo plano se analizaron las tendencias del comportamiento de las exportaciones. Los resultados obtenidos en este análisis muestran que el proceso de comercialización, es una actividad cíclica y estacionaria, en la cual tanto la demanda como el precio están directamente ligados al tipo de animal que se exporta y su peso principalmente, aunado a la época de año y a la disponibilidad y precio de los forrajes y granos en los Estados Unidos, los cuales son factores determinantes en el comportamiento de la “ventana de comercialización”, por lo que no existe ningún efecto que pueda ser atribuido al puerto fronterizo por el cual se realiza la exportación (“cruce”) de este tipo de ganado.

Palabras clave: Becerro, exportación, tendencias, clasificación, precio.

INTERNATIONAL MARKETING ANALYSIS OF CALVES PRODUCED IN SONORA, MEXICO

ABSTRACT

Actually in Sonora there is not clear information regarding cattle exportation operations, showing ranchers and general public monthly tendencies related to volumes of cattle moved and their respective selling prices on each one of the border ports, so producers use this information to take decisions on their marketing projects. The objective of this study was to conduct an analysis regarding actual marketing tendencies to the United States classifying the information by border port, class and calf prices so we identify marketing tendencies for beef producers of Sonora. We analyze monthly and annual evolution for each of the three border ports, the marketing behaviors of calf production in the state, as well as price fluctuation, and in a second background we analyze behavioral tendencies of exports. The results obtained in this analyzes show that the commercialization process is a cyclic and stationary activity on which both, demand and price are directly related to the type of animal exports and its weight, principally and to the season of the year, availability and grain and forage prices in the United States, which are determinant factors in the behavioral trends “sale of commercialization”, consequently there is not an effect which can be attributed to the border port at were the marketing or cattle crossing is conducted.

Keywords: Calf, export, tendencies, classification, Price.

Desarrollo.

La exportación de becerros sonorenses.

La cría de reses se práctica en Sonora desde el siglo XVII, por lo menos. Ya en el último cuarto del siglo XIX una buena parte del producto de la actividad se llevaba a los territorios del oeste Americano (Camou y Pérez, 1998). Entre 1881 y 1892 se exportó a los Estados Unidos ganado por valor de más de cuatro y medio millones de pesos (2 millones y cuarto de dólares). De acuerdo con Hernández y Ulloa, (2000) en la segunda mitad de la década de los cuarenta, Sonora marca el comienzo de la exportación masiva de becerros y el inicio de un proceso de especialización en la cría de estos animales. Antes de esa fecha, comentan algunos productores, “el becerro no tenía precio”. La especialización de la ganadería bovina sonorense en la actualidad es evidente, si se considera que en los últimos seis años un promedio de 96.4% de su producción de becerros se ha destinado hacia el mercado de la Unión Americana. La raza, la calidad, el peso del ganado y los tiempos en los que se oferta el producto, obedecen a los requerimientos de la engorda norteamericana. Los mecanismos que inducen a este acoplamiento entre ambas ganaderías son la fijación de precios y el establecimiento de sistemas de selección del producto en la frontera, aunado a restricciones de tipo sanitario, que se hacen más flexibles o más drásticas dependiendo de la demanda de ganado mexicano por parte de los productores del vecino país.

La exportación de becerros ha sido una actividad rentable para la ganadería del Norte de México durante muchos años, la cual ha adaptado sus sistemas de producción a las demandas de este mercado en particular. Sin embargo durante 2002 los requisitos para la exportación de becerros hacia EUA, requirieron que los Estados alcanzaran estatus sanitarios de acuerdo a lo acordado con el Departamento de Agricultura de los EUA (USDA). Los requisitos requerían bajos porcentajes de prevalencia, principalmente de Tuberculosis Bovina (TB), así fuera por Estados ó regiones definidas con prioridad (Saucedo, 2003). La ganadería es una de las principales actividades económicas en el estado de Sonora, dentro de ésta, la opción de buscar nuevos mercados para los ganaderos sonorenses, resulta hoy en día una alternativa a la cual sería deseable que la mayoría de los productores pudieran tener acceso. La exportación de becerros, al mercado americano ha sido y seguirá siendo uno de los principales instrumentos para la comercialización de la producción sonorense. No cabe duda que la ganadería sonorense se ha diseñado y perfeccionado a través de los años para la exportación.

La ganadería para los sonorenses es uno de los valores en los que se basa su tradición popular, su cultura y sus costumbres. En Sonora ser ganadero es motivo de orgullo y lo es con justa razón, ya que esta actividad es ejemplo nacional de calidad, eficiencia y rentabilidad; la ganadería es una de las industrias más sólidas del estado, la cría de becerros para su exportación forma parte de los primeros eslabones que integran la cadena productiva de carne, desde el sistema vaca-cría, preengorda hasta las etapas subsecuentes que son procesamiento, manufactura y comercialización, hasta el transporte y la llegada del producto al consumidor final. Sin embargo, los productores de ganado, acostumbrados por décadas a vender sus animales a los bajos precios que les ofrecen los intermediarios del mercado local, deben comenzar a mejorar sus prácticas comerciales, porque son tan importantes como las del manejo del hato ganadero. La exportación directa de los becerros es una opción que los ganaderos asociados pueden explorar, sobre todo en estos tiempos de recesión económica y de bajos precios en la libra de becerro en el vecino país del norte (Paz, 2009).

La especialización de la ganadería bovina sonorense en la actualidad es evidente, si se considera que en los últimos seis años un promedio de 96.4% de su producción de becerros se ha destinado hacia el mercado de la Unión Americana. La raza, la calidad, el peso del ganado y los tiempos en los que se oferta el producto, obedecen a los requerimientos de la engorda norteamericana. Los mecanismos que inducen a este acoplamiento entre ambas ganaderías son la fijación de precios y el establecimiento de sistemas de selección del producto en la frontera, aunado a restricciones de tipo sanitario, que se hacen más flexibles o más drásticas dependiendo de la demanda de ganado mexicano por parte de los productores del vecino país.

En Sonora actualmente existen dos sistemas de producción ganadera. La extensiva que se practica en el 84% del territorio estatal y la intensiva, que se caracteriza por sustentarse en el confinamiento de los animales. La ganadería extensiva beneficia directamente a más de 30,000 familias entre productores y trabajadores involucrados, caracterizándose por ser una actividad que requiere de un bajo nivel de insumos, sobre todo de importación y es una fuente generadora de divisas por concepto de exportación de más de 230,000 becerros y vaquillas por año, rebasando en este último las 300,000 cabezas, mismas que han generado más 110 millones de

dólares (Denogean y Moreno, 2002). En el enfoque de la ganadería extensiva para producción de carne, el becerro es un eslabón más en la cadena bovinos-carne, junto con vacas, vaquillas novillos y toros, que no ocupa el sistema extensivo. En México, la exportación de becerros en pie para engorda en corral a los Estados Unidos es una actividad añeja. Cuando la demanda se contrae, la permanencia obligada de los becerros en las unidades de producción se asocia con un deterioro de los potreros y una baja en los precios del becerro para la engorda en el país (Ruíz, 2004).

Ante la creciente descapitalización y la imposibilidad de lograr rentabilidad en las fases productivas posteriores al destete (quitar el becerro a la vaca), el ganadero a optado, por vender su ganado en Arizona, donde continuará el proceso de engorda. Esta estrategia se refleja en el incremento de las exportaciones, sin embargo al abandonar las fases de engorda subsecuentes al destete, y que son en las que más se agrega valor al animal, el criador sonorense se ha vuelto cada vez más dependiente de la cadena de intermediarios, convirtiéndose en el eslabón más vulnerable a las variaciones del precio internacional de los insumos y de la carne.

Actualmente, la ganadería está atravesando momentos difíciles, por un lado la fuerte competencia causada por la globalización ante la apertura del Tratado de Libre Comercio que exige una mejor comercialización, organización y planeación, así como la necesidad de ser más eficientes en el proceso de producción (Aguilar y Guerra, 2001). La importación de becerros al destete le proporciona al ganadero norteamericano un animal en condiciones propicias para lograr su peso comercial en pocos meses, con el ahorro de las etapas previas de preñez, parto y lactancia, debido a la imposibilidad del ganadero mexicano de sostener los becerros en sus ranchos, dadas las pésimas condiciones de los pastos.

Solano, (2010) comenta que la calidad del ganado vacuno y su carne también ha cambiado mucho, al grado de colocarse como una de las de más alto nivel en México y otros países. Sonora es el único Estado de la República que puede exportar sin hacer pruebas de tuberculosis y brucelosis, eso es un gran logro, porque quita el gasto de hacerles pruebas sanitarias a los animales. Estados Unidos es el socio comercial más importante de la República Mexicana, sin embargo, no es ahí a dónde va el ganado que el país exporta, sino a tierras mucho más lejanas.

El mercadeo de los becerros en Sonora.

Los sistemas de mercadeo constan de por los menos cuatro subsistemas: producción, distribución, consumo y de regulación. Estos subsistemas a menudo presentan conflictos de intereses entre ellos que tienen que ser resueltos para que el sistema como un todo sea eficiente y efectivo, (Frigerio y Shuetz, 1999). La red de intermediación entre el productor y el comprador norteamericano es muy amplia, los grandes compradores han trabajado por medio de agentes regionales y locales para asegurar la compra de becerros, (Pérez, 1993). Así el ganadero vende a individuos que pertenecen a su comunidad y fungen como agentes locales. Estos son empleados por agentes regionales, responsables de las compras en varios municipios, quienes a su vez trabajan para algún exportador que reside en la frontera y tiene trato directo con los norteamericanos. El Cuadro 1 muestra un resumen de un estudio realizado en la zona sur y zona sierra de Sonora (CIPES, 1986) en donde se observa objetivamente esta situación, y cuyo comportamiento a la fecha es el mismo.

Cuadro 1. Lugar y época de venta de los becerros producidos en Sonora.

ZONA	Lugar de Venta (%)				Períodos de mayor Venta (Meses)							
	Mpio.	Región	Fuera	Front.	E-F	F-M	M-A	M-J	Oct	N-D	D-E	Otros
SUR	90.4	7.9	1.6	...	26.2	5.5	27.8	4.8	2.4	19.8	4.8	8.7
SIERRA	64.3	11.9	3.9	19.8	25.4	...	21.4	3.9	2.4	32.5	6.3	7.9

Fuente: Elaborado con información de CIPES, 1986.

Una de las fases más importantes del ciclo productivo de la ganadería vacuna es la comercialización, entendida en este caso como la etapa en la que el ganadero dedicado a la producción de becerros vende el producto resultante de un ciclo básicamente anual. La comercialización, traduce en gran parte las ganancias que finalmente obtendrá el productor por un largo periodo de trabajos y cuidados. Estos resultados muestran la merma que sufren esas ganancias por sucesivas intermediaciones a que se ve sujeto el producto final desde esta etapa hasta llegar a las fases de crecimiento o preengorda y engorda (CIPES, 1986). En esta pirámide de relaciones que significa la

intermediación, todos sacan provecho del producto del ganadero. Es frecuente que el productor únicamente reciba el 48 por ciento del precio que recibe el exportador en la frontera (Pérez, 1993).

Camou y Pérez, (1998) mencionan que el estado de Sonora ha ocupado históricamente el segundo lugar en la república por su participación en la exportación de ganado en pie a los Estados Unidos. Durante la década de 1980 consistentemente contribuyó con la cuarta parte en promedio, del total de las ventas del país a los compradores del otro lado de la frontera. La dinámica apunta a que la ganadería estatal se está especializando en la cría. Existe una serie de cambios en las formas de producción que han sido inducidos a partir de las necesidades de la industria de la engorda de bovinos norteamericana. Estos cambios son, en el contexto mexicano:

1. La especialización de las zonas áridas en la cría de becerros para la exportación.
2. El cambio en el material genético del ganado norteño: de Criollos a “finos” (Hereford, Charolais, Angus y cruces entre ellos).
3. El incremento del hato nacional y de la región norte aunque el crecimiento mayor fue en la zona tropical.
4. El ingreso, muy acelerado, del sector ejidal de algunas entidades norteñas a la actividad ganadera como criadores de becerros en condiciones de explotación extensiva.
5. El paso de ciertas explotaciones norteñas a una explotación ganadera que podría calificarse de semi-intensiva en el sentido de que se hacen mejoras a los agostaderos, se instalan bebederos para el ganado, se invierte en general en obras de infraestructura para lograr mayor productividad por hectárea. Además, se comienzan a utilizar insumos químicos como implantes hormonales y otros para acelerar el crecimiento de las reses.
6. Otro cambio importante, ha sido la creación en algunos estados fronterizos, de corrales de engorda, copiados de los feed lots del otro lado de la frontera, en un intento de intensificar más la producción ganadera.
7. La transformación de la ganadería sonoreña de una actividad tradicional a una en la que predomina una estructura de unidades de producción especializadas en alguna o algunas de las fases de la producción de reses, con especial énfasis en la actividad criadora para la exportación.
8. La formación de una estructura de comercialización que cumple las funciones de trasladar los becerros entre las diversas unidades de producción especializadas tanto dentro del territorio nacional como hacia los Estados Unidos.

En el caso concreto de Sonora, uno de los mecanismos que actuó con eficacia para imponer un modelo de ganadería más acorde con la norteamericana fue el propio mercado. En el curso de los años la demanda de animales por parte de los compradores estadounidenses se ha ido haciendo más selectiva: cada vez más se paga menos por reses con cruza de Criollo o Cebú. La preferencia es para animales con mezcla de ganado europeo o norteamericano. En los últimos años Sonora ha exportado casi el 100% de los becerros que produce anualmente. Cabe suponer que eso mismo sucede con el resto de los estados de la frontera norte.

Exportación a Estados Unidos de Norte América.

La producción de becerros para exportación en Sonora predomina sobre los demás fines zootécnicos, puesto que tiene como objetivo producir una cosecha anual de crías a partir de insumos obtenidos en la región como pastizales, matorrales, praderas inducidas y suplementación en épocas críticas de escasez de forrajes. Se debe considerar aquí que el volumen de las exportaciones depende del ciclo ganadero norteamericano, más que del precio, que también es fijado en EEUU y que generalmente es mejor que el precio nacional del becerro, de esta forma, la opción entre abastecer el mercado externo o el interno, rebasa a los engordadores mexicanos. El Cuadro 2 describe el comportamiento de las exportaciones de becerros mexicanos a EEUU.

Cuadro 2. Exportación de becerros y becerras de Sonora, México hacia los Estados Unidos, durante los años 2000 al 2009

Años	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Prom.
Beceros	208,303	209,360	252,579	241,343	216,272	248,095	234,858	207,724	176,075	255,745	225,035
Becerras	35,103	19,136	5,917	48,147	49,613	20,319	71,831	29,549	44,777	7,216	33,171
Total	243,406	228,496	258,496	289,490	265,885	268,414	306,189	237,273	220,852	262,961	258,196

Fuente: Elaborado con información de SIAP, 2011a y de UGRS, 2011.

El precio del becerro para exportación.

El becerro de exportación es la referencia principal para el establecimiento de los precios del ganado en pie, incluso del destinado al consumo nacional y por lo tanto afecta a toda la ganadería del país, no sólo a los de exportación. Los exportadores mexicanos venden su producción de becerros a los EUA. Cuando la demanda de ganado en pie en EUA se contrae, se incrementa la comercialización y engorda de ganado en México y se presiona el nivel de precios del ganado nacional. Sin embargo esta sobreoferta no necesariamente se traduce en un menor costo al consumidor, dados los esquemas de comercialización y matanza que prevalecen en el país (SAGARPA, 2010). Con respecto al precio de venta de los becerros la mayoría de los productores agropecuarios fijan éste en el momento de la entrega de su producto a cambio de dinero en efectivo, en el caso de los ganaderos el precio se determina cuando los becerros están listos para la venta (Guerra y Aguilar, 1995).

Por otra parte, Cabral, (2010) menciona que de manera general, los precios de estos productos son superiores para la exportación y son preferidos a los de los sistemas tecnificados estabulados; debido a que el ganado se considera libre de antibióticos, de hormonas, de algunos otros químicos y de enfermedades como la brucelosis y la tuberculosis, al detectar defectos físicos para su rechazo o aceptación, de edad entre 6 y 13 meses, de ser machos castrados, de seleccionarlos, de pesarlos con menos de 300 libras y de limpiarlos de todo tipo de parásitos, de embarcarlos, de transportarlos, y de cumplir con toda la documentación, con el argumento de estar listos para la exportación a los Estados Unidos. Sánchez, (2007) menciona que en el ámbito mundial, el precio del ganado está regulado por la oferta y la demanda, incluyendo las necesidades del consumidor, cupo en los corrales de finalización, precio y disponibilidad de forrajes y granos, así como por condiciones agroclimáticas.

Ante estos factores, el ganadero nada puede hacer, aunque si puede controlar el peso, condición corporal, raza, sexo, manejo nutricional y sanitario, así como la uniformidad del lote ofrecido. El ganado utilizado en este sistema proviene de razas Charolais, Suizo, Angus, Limousin, Simmental y Criollas, propias de las comunidades rurales, mismas que con algunos apoyos institucionales han mejorado genéticamente al adquirir ganado de registro de exportación. El destino de este sistema productivo, es la exportación de ganado bovino en pie y se vincula con el mercado internacional (Cabral, 2010). Los becerros producidos en la sierra tienen como destino final la exportación a Estados Unidos, así que su precio depende del ciclo de producción ganadera de los productores de los estados de Arizona, Texas, etcétera, donde se demandan en función de la disponibilidad de pastos para alimentarlos. A partir de octubre comienzan las heladas, entonces el pasto escasea en los campos norteamericanos y por tanto la demanda disminuye porque el alimento es caro. En marzo y abril la demanda se incrementa por la existencia de buenos pastizales, y en consecuencia el precio del becerro sube. Esto significa que el precio del becerro está determinado por condiciones externas a su producción en tierras ejidales (Andablo y Camou, 2005).

Denogean y Moreno, (2002) mencionan que el precio de los becerros en Sonora tiene una marcada influencia en función del precio del mercado norteamericano el cual clasifica como becerros número uno a animales de determinadas características genéticas (predominantemente *Bos taurus typicus*) con un peso de base de 300 libras (136 kg). De este peso en adelante se aplica una escala consistente en disminuir el precio del becerro en un centavo de US dólar por cada 10 libras arriba del peso base. Este es el criterio utilizado para la fijación del precio por parte de los compradores quienes, por supuesto consideran su margen de utilidades. Otro método para determinar el precio de un producto es la subasta (Guerra y Aguilar, 1995). En Sonora en años recientes se ha creado esta modalidad, específicamente en la ciudad de Hermosillo, en donde el Departamento de Comercialización de la Unión Ganadera Regional de Sonora (UGRS) ha implementado este sistema de subasta cuya influencia para la determinación del precio del ganado es significativa tanto para esta localidad como para los municipios aledaños y que ayuda a regular los precios de mercado de bovinos en Sonora. El comportamiento que se registra cada semana en cada una de las categorías (vacas, becerros, vaquillas, toros, etc.) de ganado que se

manejan es un factor de referencia, que se aplica en la mayor parte del territorio sonorense, incluso en estados vecinos a la hora de cerrar alguna operación de compra-venta.

En Sonora, la segunda mitad de la década de los cuarenta marca el comienzo de la exportación masiva de becerros y el inicio de un proceso de especialización en la cría de estos animales. Antes de esa fecha, comentan algunos productores, “el becerro no tenía precio”. La especialización de la ganadería bovina sonorense en la actualidad es evidente si se considera que en los últimos seis años un promedio de 96.4% de su producción de becerros se ha destinado hacia el mercado de la Unión Americana. La raza, la calidad, el peso del ganado y los tiempos en los que se oferta el producto, obedecen a los requerimientos de la engorda norteamericana. Los mecanismos que inducen a este acoplamiento entre ambas ganaderías son la fijación de precios y el establecimiento de sistemas de selección del producto en la frontera, aunado a restricciones de tipo sanitario, que se hacen más flexibles o más drásticas dependiendo de la demanda de ganado mexicano por parte de los productores del vecino país. El peso de los becerros a la venta es un parámetro de productividad y de rentabilidad en los ranchos desde que se dejó de vender “a bulto”. La obtención de un peso rentable a la venta es crucial para cualquier productor de becerros.

En lo que se refiere a la exportación de bovinos jóvenes en pie hacia los Estados Unidos, ésta actividad es claramente cíclica y estacional. El ciclo ganadero oficial se inicia el mes de septiembre y termina en agosto del año siguiente y se realiza a través de tres “puertos fronterizos” o “estaciones cuarentenarias” en Nogales, Agua Prieta y San Luis Río Colorado. La información disponible permite cuantificar el número de animales comercializados a través de cada uno de los puertos fronterizos y el total de cabezas comercializadas mensualmente, de tal forma que en los meses de octubre-noviembre y mayo-junio se exportan los becerros con más peso.

Siendo el puerto fronterizo de Nogales, Sonora el que más movimiento de ganado reporta, ya que cuenta con corrales y una estación cuarentenaria de primer nivel; en base a este estudio los meses en que más se reporta actividad en dicho puerto es en noviembre y marzo, en donde, durante los ciclos de 1998 a 2008 se cruzaron 19,198 becerros en el mes de noviembre y en marzo 15,576 cabezas, esto solamente por el puerto de Nogales, Sonora—Nogales, Arizona (Figura 1).

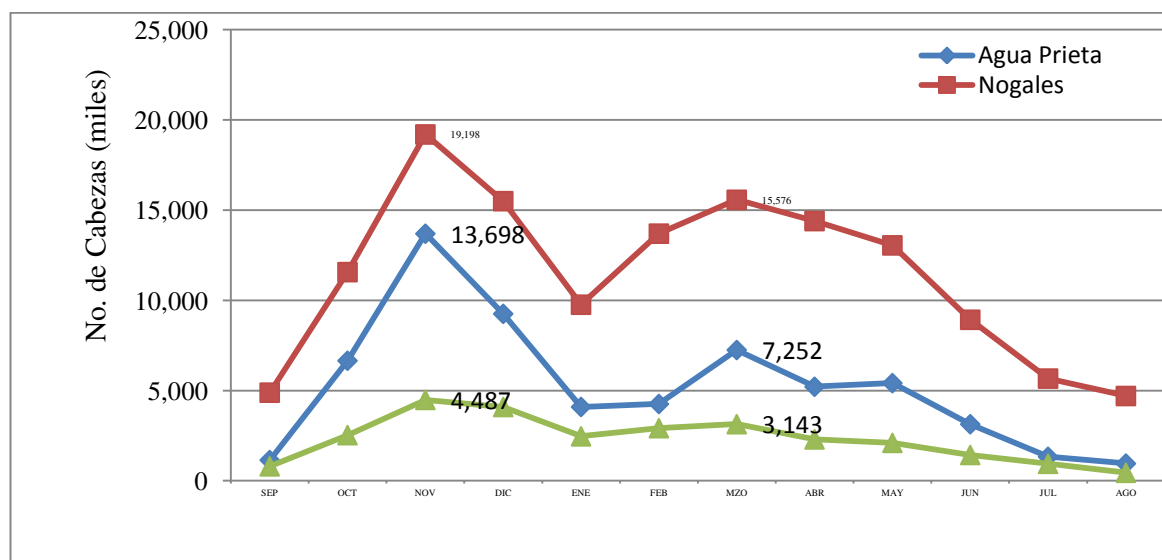


Figura 1. Volumen total de becerros exportados procedentes de Sonora hacia los Estados Unidos mensualmente por los 3 puertos de cruce localizados en la frontera con Arizona, durante los ciclos 1998-2008.

El objetivo general de este trabajo de investigación fue conocer cuál ha sido el comportamiento de las exportaciones de becerros hacia los Estados Unidos de Norteamérica a fin de identificar las tendencias de comercialización en este sector de la ganadería sonorense. Como objetivos específicos de esta investigación se

consideró el analizar el comportamiento que han tenido las exportaciones de los becerros hacia los Estados Unidos en los últimos 10 años e Identificar las tendencias mensuales del flujo de las exportaciones de becerros producidos en Sonora hacia los Estados Unidos, tanto por clasificación como por puerto fronterizo.

En base al análisis de la información disponible revisada y analizada el presente trabajo de investigación se dividió en dos apartados: En base a la información recabada por el Departamento de Comercialización de a Unión Ganadera Regional de Sonora en los últimos años, se analizó la evolución mensual y anual de la exportación de becerros en Sonora por cada uno de los tres puertos fronterizos, el comportamiento del mercado de las crías en el Estado, así como el comportamiento del precio de éstos para su exportación, en un segundo plano se realizó un análisis sobre las tendencias del comportamiento de las exportaciones de becerros producidos en el Estado de Sonora y que son comercializados hacia los Estados Unidos.

RESULTADOS

El mercado norteamericano se interesa más por los becerros que se encuentran entre los rangos de peso de 330-429 y 430-529 Lbs. siendo estos los que más ha exportado el Estado de Sonora durante los últimos ciclos (1999-2008), en comparación con los de menor o mayor peso. Los becerros de 1-229 Lbs. reportaron las más altas movilizaciones en el ciclo ganadero 2000-2001 exportando 925 cabezas, seguidas por el ciclo 2006-2007 con 512 . Las exportaciones de becerros con pesos entre los 230-329 Lbs. tuvieron sus mejores números en el ciclo 2002-2003 reportando 26,280 cabezas. El ciclo del 2002-2003, fue el mejor para los becerros con el peso más demandado por el mercado norteamericano, que es el de 330-429 Lbs. reportando 246,511 cabezas exportadas, seguida por 161,570 cabezas en el ciclo 2005-2006. En este rubro de pesos las exportaciones cayeron en el ciclo 2006-2007 reportando 85,913 cabezas, esto debido a que el precio de los granos subió. El rango de peso de 430-529 Lbs. es también uno de los rangos más importantes para la exportación de los becerros sonorenses, en los ciclos de 1999-2008, las mejores exportaciones se dieron en el 2002-2003 reportando una movilización de 131,744 cabeza; estos resultados obtenidos coinciden con los reportados en otros estudios de investigación desarrollada sobre este tema (Martínez, 2010) en donde se comprueba que el sector de engordadores norteamericanos optan por estos pesos en los becerros, ya que el precio de los granos sigue alto en los mercados y se está transfiriendo el costo del desarrollo del becerro a los criadores mexicanos.

Por otra parte, el volumen de becerros exportados a Estados Unidos procedentes del Estado de Sonora, en el rango de peso de 530-629 Lbs. tuvo su mejor comercialización en el ciclo 2002-2003, reportando 54,793 cabezas exportadas, el 2001-2002 se reportaron 10,370 becerros entre los pesos de 630-729 Lbs. El último rango de peso de los becerros es de 730 Lbs. y más, en donde se exportaron solamente 1,812 cabezas, ya que este peso es el menos demandado por el mercado (Figura 2).

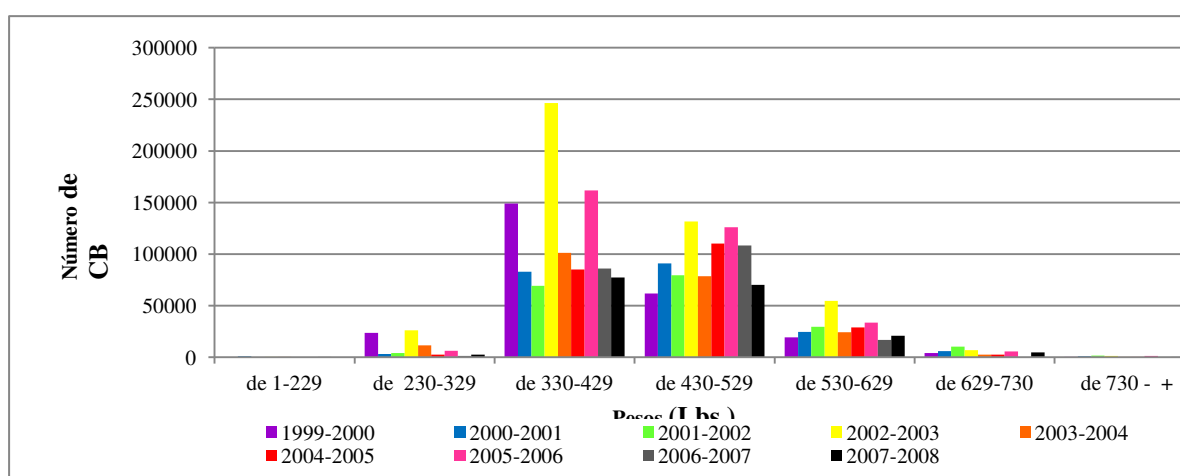


Figura 2. Volumen de becerros exportados a Estados Unidos procedentes de Sonora dentro de los diferentes rangos de peso durante los distintos ciclos.

El volumen total más alto de becerros exportados procedentes de Sonora hacia los Estados Unidos por los distintos puertos durante los años 1998-2008 fue en el ciclo ganadero del 2002-2003, en donde se comercializaron 285,567 cabezas, seguidas por el ciclo 2005-2006 con 259,510 cabezas comercializadas hacia el vecino país; a partir del 2006 se ve una baja en la comercialización de éstos reportando en el ciclo 2006-2007 215,824 cabezas menos que el año anterior, y en el último ciclo que comprende el estudio se exportaron solamente 193,786 cabezas, (Figura 3), esto se debe a lo comentado anteriormente, el aumento en los precios de los granos, el cual influye directamente debido a que esta actividad se encuentra altamente integrada con la actividad de engorda y procesamiento de la carne en Estados Unidos de América, la tendencia para los siguientes ciclos es que se exporten entre 18,800 a 230,000 cabezas en total por los 3 puertos. Mensualmente, en el periodo comprendido entre los años que comprende el estudio (1998-2008) en noviembre se exportaron 37,140 becerros, seguido el mes de diciembre con 31,341 cabezas y por último el mes de marzo con 25,615 comercializaciones (Figura 4). Los resultados obtenidos en este estudio aportan información que se respalda de alguna manera en lo mencionado por Gallardo, (2006) quien menciona que la exportación mensual de becerros tiene un comportamiento estacional, reportándose los meses de noviembre y diciembre como los meses de mayor volumen de exportación, relacionados con la disposición estacional de forrajes por la época de lluvias y los meses de julio y agosto, como los meses de menor volumen de exportación.

Con respecto al precio del ganado de 400 Lbs. que es el más exportado, éste obtuvo el precio más bajo el año del 2002, en donde el mercado americano pagaba por Libra \$1.4 dólares, sin embargo a partir del 2003 el precio por Libra del becerros empieza a subir hasta reportar \$1.38 dólares en el año 2007 (Figura 5). Éstos resultados coinciden con los reportados en otros estudios de investigación desarrollada sobre este tema (Gallardo, 2006) en donde se menciona que del año 2000 al 2005 el incremento del precio del becerro en pie fue de 46.0% al pasar de \$14.47 a \$21.15 pesos por kilogramo de ganado en pie.

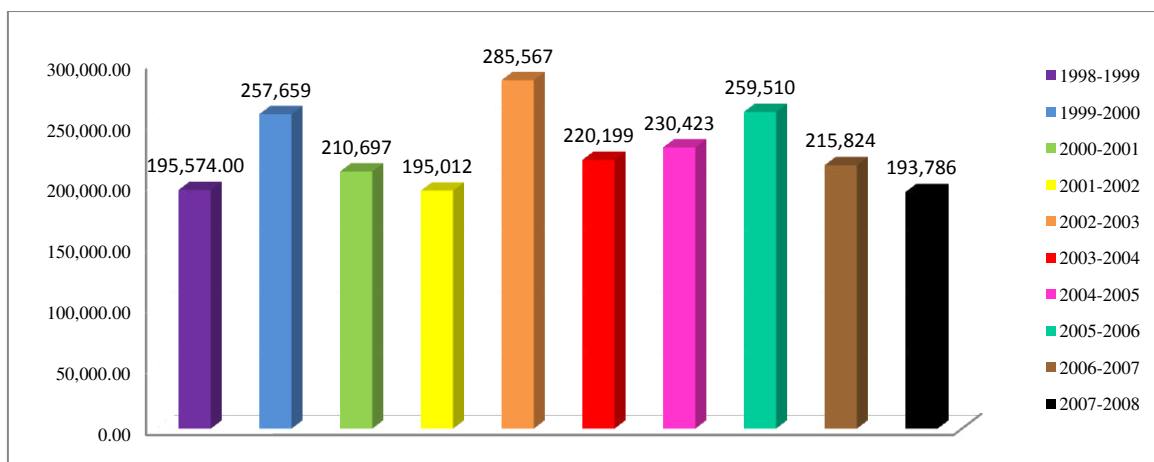


Figura 3. Volumen de becerros exportados a Estados Unidos procedentes de Sonora dentro de los diferentes rangos de peso durante los distintos ciclos

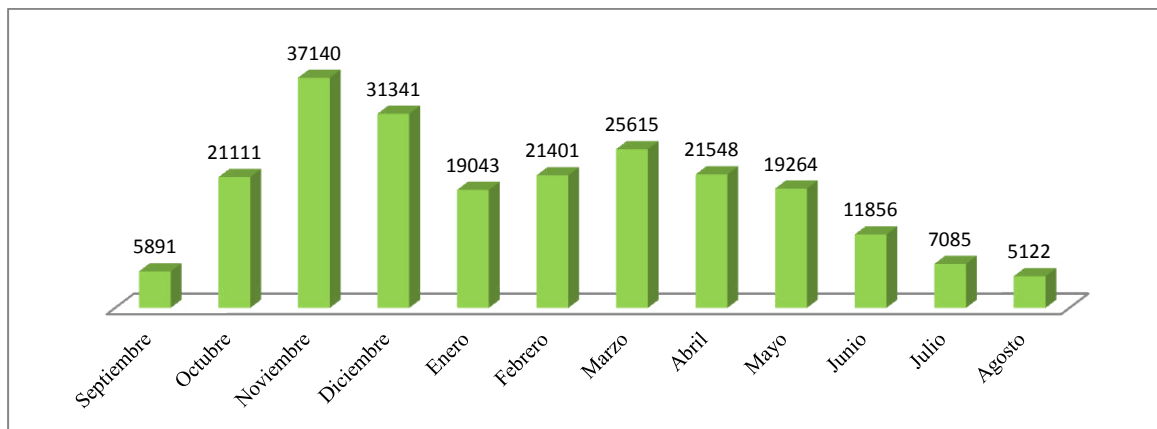


Figura 4. Promedio de 10 ciclos (mensual) de Exportaciones de Becerros por los 3 puertos, durante los ciclos 1998-2008

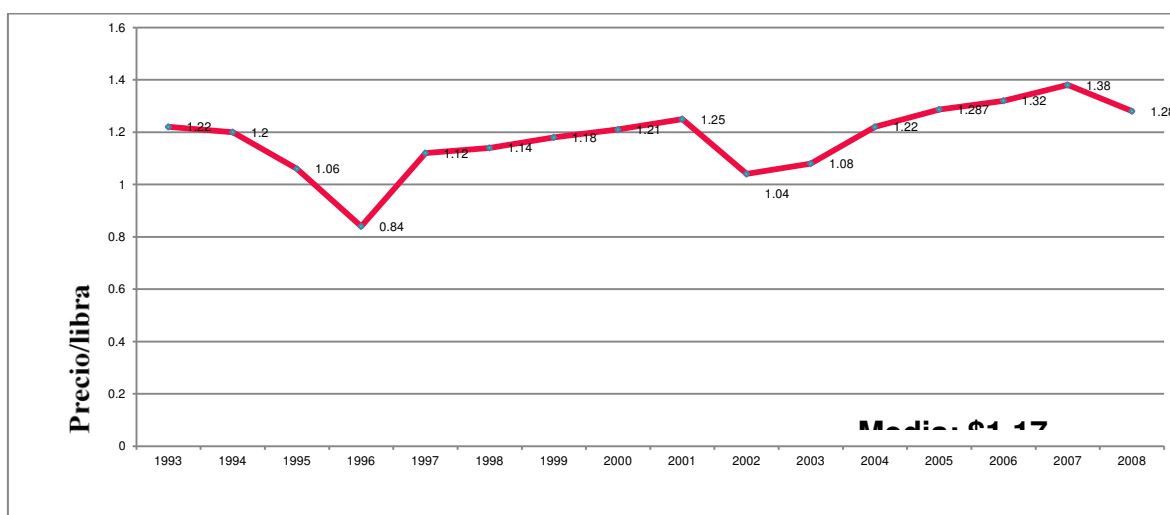


Figura 5. Precio Promedio de Becerros de 400 Lbs. de Exportación durante los ciclos 1993-2008

Con base a la información analizada se pueden hacer algunas observaciones de importancia que permitan aclarar la situación planteada. La drástica caída de la industria engordadora en Sonora, originada por los altos costos de los insumos para la alimentación del ganado en corrales, ha forzado a los criadores de ganado a enfocar producción de becerros, exportados principalmente al Estado de Arizona en donde tienen la ventaja de engordarlos, porque los costos de los insumos son más baratos. Como parte importante de la estructura de producción se ha desarrollado una red de comercialización de becerros formada por cortadores y coyotes en su nivel más bajo hasta intermediarios y brokers que compran becerros para surtir a los preengordadores, a las engordas y al mercado norteamericano, siempre ávido de becerros de buena calidad para surtir su gran demanda de carnes magras.

Durante los años anteriores se le ha dado un valor agregado al ganado sonorense, el cual no se ha sabido recuperar. En primer lugar, el nivel sanitario con que cuenta el Estado al día de hoy. Segundo, El valor genético de los animales, que gracias al programa de mejoramiento genético promovido por la Secretaría de Fomento Ganadero en los últimos años ha permitido al ganadero tener acceso a mejores sementales para así mejorar los hatos. La baja mortalidad del ganado sonorense, también es un valor muy importante que le da mayor preferencia y precio en el mercado conocedor. El hecho de que los becerros son destetados por lo menos un mes antes de ser exportados, ayuda de gran forma a que este índice de mortalidad sea bajo. Aunado a todos los puntos antes mencionados, el becerro sonorense para los compradores americanos de experiencia tiene otras ventajas que lo hacen superior a otro ganado mexicano, como son: la adaptabilidad a diferentes climas y topografías, y que su

comportamiento tanto en pradera como en corral es superior a otros animales incluyendo los mismos producidos por los americanos.

CONCLUSIONES.

La actividad de la exportación de becerros, resulta ser una alternativa de comercialización muy viable para incrementar la rentabilidad de los ranchos y por lo tanto el nivel de vida de los productores pecuarios en el Estado de Sonora. Los resultados obtenidos en este análisis muestran que los ganaderos cuentan con el potencial suficiente para tener otra alternativa de comercialización al poder exportar su producto al mercado internacional, redituándoles con ello en mayores utilidades.

El proceso de comercialización de los becerros de exportación, es una actividad cíclica y estacionaria, en la cual tanto la demanda como el precio están directamente ligados al tipo de animal que se exporta y su peso principalmente, aunado a la época de año y a la disponibilidad y precio de los forrajes y granos en los Estados Unidos, los cuales son factores determinantes en el comportamiento de la “ventana de comercialización”, por lo que no existe ningún efecto que pueda ser atribuido al puerto fronterizo por el cual se realiza la exportación (“cruce”) de este tipo de ganado.

La falta de información histórica que muestre las tendencias del mercado, así como la falta de experiencia en la exportación, han sido factores que han limitado al sector mayoritario de los productores (pequeños ganaderos) a incursionar en otra forma de venta de su animales diferente a la tradicional.

Dadas las condiciones actuales de la ganadería, la comercialización está jugando un papel determinante como una pieza clave de la estructura productiva al permitir la circulación de los becerros producidos en el estado hacia otros mercados internacionales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, V. A. y G. Guerra. 2001. El riesgo y la incertidumbre en los agronegocios. Sociedad Mexicana de Administración Agropecuaria, A. C. Torreón, Coahuila, Méx. p.102.
- Andablo, R. A. y E. Camou. H. 2005. Estrategias de subsistencia entre campesinos ganaderos. Evaluación económica de un rancho ejidal en la sierra de Sonora. Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, Colegio de Sonora, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Hermosillo, Sonora, Mexico.p.11.
- Cabral, P. R. 2010. La exportación de ganado. El caso del municipio Villa Guerrero, Jalisco. Universidad de Guadalajara- Centro Universitario del Norte. Guadalajara, Jalisco, México.<http://www.cuci.udg.mx/estudiosregionales/ponencias/mesa%203/Rodolfo%20Cabral.pdf>. 18-10-10
- Camou, H. E. y L. Pérez. 1998. La ganadería sonorense: Especialización productiva y mercado internacional. Centro de Investigación e Alimentación y Desarrollo, A. C. Hermosillo, Sonora, México.
- CIPES. 1986. Diagnóstico regional para el desarrollo de la investigación como contribución al incremento de la producción pecuaria de la zona sur y sierra del estado de Sonora. Octubre de 1986. Hermosillo, Sonora, México. Pp. 20-22.
- Denogean, B. F. y S. Moreno, M. 2002. Tendencias actuales de la producción y comercialización de becerros en Sonora. Revista Mexicana de Agronegocios. México. pp. 452-461.
- Friegerio, N. y G. Shuetz. 1999. Gestión del mercadeo agrícola. Oficina regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile.
- Gallardo, N. J. L. 2006. Situación actual y perspectiva de la producción de carne de bovino en México 2006. SAGARPA. México. pp. 17-22.

- Guerra, G. y A. Aguilar. 1995. Manual práctico para la administración de Agronegocios. Ed. Limusa. UTEHA Noriega eds. México. p. 10.
- Hernández, M. M. y A. Ulloa. M. 2000. Intermediarismo: ¿un mal necesario? Las paradojas de la integración de los productores rurales al mercado internacional de bovinos. Estudios Agrarios. Ed. Procuraduría Agraria. Núm. 14. México.
- Paz, P. R. 2009. Mejor comercialización de becerros. Enlace Informativo PATROCIPES. Hermosillo, Sonora.
- Pérez, L. E. 1993. Ganadería y campesinado en Sonora. Ed. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, D.F. 241p.
- Ruiz, F. A. 2004. Impacto del TLCAN en la cadena de valor de bovinos para carne. Universidad Autónoma de Chapingo. México. p. 20.
- SAGARPA. 2010. Análisis de los procesos de exportación de ganado bovino en México. México. http://www.sagarpa.gob.mx/agronegocios/Documents/LINEAMIENTOS%20AGRG/anexo_p_t erm_ref_exp_ganado_bovino.pdf. 20-10-10.
- Sánchez, G. E. 2007. Características de importancia económica sobre el precio de venta l ganado bovino, en el plano internacional. Unión Ganadera Regional de Chihuahua. http://www.ugrch.org/publicaciones/tecnica_caracteristicas_de_importancia_econ.html 03-10-10.
- Saucedo, L. G. 2003. Perspectivas de la red de bovino de carne en el año 2003. Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura. Morelia, Michoacán, México. <http://www.itescam.edu.mx/principal/sylabus/fpdb/recursos/r20973.PDF>. 18-10-10.
- Solano, T. 2010. Exportación de Ganado Sonorense. Jugoso Negocio. Agronegocios y Ganadería del IMPARCIAL. México. 15p.